

# II coloquio de arqueología de la ENAH: Arqueología de la península de Yucatán en los noventas

Antonio Benavides C.\*

Resumen: El autor hace una reseña de la arqueología regional de Yucatán de los últimos 10 años. Plantea, en términos de las principales actividades de investigación, sus avances y logros, los problemas que atañen a la exploración y conservación arquitectónica, así como el papel del INAH en las tareas de estudio, conservación y difusión del patrimonio arqueológico.

Abstract: The author reviews the topic of regional archaeology of the nineties, as it is practiced in Yucatan. He refers to the obstacles as well as to the progress in exploration and conservation, and characterizes the role of the INAH in the analysis, conservation and promotion of the archaeological heritage of Yucatan.

La península yucateca ha tenido una bonanza económica durante la presente década. La mayoría de los proyectos arqueológicos ha contado con recursos suficientes para excavar, consolidar y restaurar inmuebles monumentales. Los materiales y los datos obtenidos han permitido conocer mejor no sólo las características y los desarrollos propios de los sitios intervenidos; sino también plantear panoramas interregionales más completos y mejor explicados. Paralelamente se ha rescatado patrimonio cultural, mueble e inmueble, de gran relevancia por su pertenencia a contextos específicos.

Esta contribución intenta proporcionar un resumen de las principales actividades y logros de investigación ocurridos en los últimos años en diversos sitios de la península yucateca. No obstante, la información aquí presentada tiene más detalles del occidente peninsular. Lo anterior también ha generado nuevas

\* INAH-Campeche

problemáticas de estudio y de conservación, aspectos cuya discusión y solución requieren la participación cada vez mayor de equipos interdisciplinarios.

En una perspectiva regional, un primer análisis de la abundante información generada a lo largo de los últimos años nos ha permitido plantear nuevas hipótesis de trabajo y algunas reflexiones que exponemos a continuación

## 1. El universo de estudio

En la década de los ochentas varios estados del sureste promovieron la elaboración de sus respectivos atlas o catálogos de sitios arqueológicos. Yucatán recién había estrenado su publicación correspondiente (Garza y Kurjack, 1980) y con el correr de los años sólo se publicaron los resultados de Tabasco (Fernández *et al.*, 1988) al tiempo que apareció otra publicación complementaria de Yucatán (Velázquez *et al.*, 1988).

Desafortunadamente Campeche y Quintana Roo, casi al finalizar los noventa, continúan careciendo del resultado de esos estudios sistemáticos, hecho que no sólo dificulta la protección legal de los asentamientos y su patrimonio, sino que además mantiene a la comunidad de investigadores a oscuras respecto de vastas regiones de dichas entidades.

Hasta la fecha en Campeche carecemos de un atlas arqueológico publicado, si bien los intentos previos para localizar, conocer y evaluar los sitios precolombinos de Campeche habían llegado a la cifra promedio de 400. Mediante las aportaciones del Procede (siglas para el Programa de Certificación Ejidal), hoy contamos con un registro confiable de unos 600 asentamientos (por ejemplo Sprajc *et al.*, 1997), si bien se ha calculado que existe una cifra similar de ciudades mayas aún por documentar. En esta labor han participado los colegas del Centro INAH y durante el presente año Elena Canché M. tiene a su cargo la coordinación del proyecto.

Por lo que toca al registro de sitios en Quintana Roo, todavía hay más trabajo por hacer. En esa entidad la localización confiable de asentamientos prehispánicos apenas llega a un centenar, incluyendo las verificaciones a través del Procede (Trejo, comunicación personal, 1998).

## 2. El fenómeno Petén

La arquitectura, la cerámica y los monolitos esculpidos más antiguos de sitios campechanos como El Tigre, Calakmul y Edzná corresponden formal y cronológicamente a los de asentamientos yucatecos como Acanceh, Dzibilchaltún, Izamal o Dzilam, así como a las antiguas ciudades quintanarroenses de Dzinbanché, Okop, Cobá o Chiquilá.

Lo anterior nos lleva a plantear que en toda la península yucateca hubo una época común, lo que llamamos Preclásico y Clásico Temprano, a lo largo de la cual el desarrollo cultural tuvo gran uniformidad. Por ello planteamos que no debemos seguir hablando de corredores o de influencias peteneras que se difundieron desde el norte de Guatemala, sino de un desarrollo cultural común a las regiones central y norte del mundo maya.

Al mismo tiempo es importante decir que otras etnias mayas pudieron coexistir con las de tradición Petén (Benavides, 1996a). Señalamos lo anterior porque, en teoría, la península de Yucatán sólo estuvo habitada, de acuerdo con los mapas lingüísticos, por hablantes de maya yucateco durante el periodo Clásico y quizá antes. No obstante, ahora algunos lingüistas y epigrafistas señalan los elementos cholanos y maya yucatecos de las inscripciones jeroglíficas. Además, al recordar la gran movilidad de mercancías y de personas ocurrida durante el Preclásico en otras regiones de Mesoamérica, es también factible que otros grupos humanos minoritarios coexistieran con los mayas peninsulares desde tiempos antiguos.

### **3. Inmuebles monumentales y poder político**

La evolución social de las comunidades arriba mencionadas generó centros de poder político y económico que se diferenciaron regionalmente mediante nuevas formas arquitectónicas. Ello explicaría el surgimiento de distintos estilos arquitectónicos a mediados del periodo Clásico.

De esa manera, lo Petén habría dado origen a lo que hoy llamamos Río Bec y Chenes, provincias estilísticas cuya separación o fusión, esta última denominada estilo Yucatán Central por algunos autores (por ejemplo Potter, 1977), aún es tema de discusión entre algunos investigadores. Sea como fuere, los avances tecnológicos en la construcción y el interés por diferenciarse de los vecinos pudo haber llevado a erigir inmuebles con formas y espacios arquitectónicos nuevos y recubiertos con sillares mucho mejor labrados que en tiempos anteriores.

También es evidente que la concentración de fuerza de trabajo, de recursos naturales aprovechados y de bienes elaborados fue acumulándose en puntos específicos. Mecanismos como la religión y eficientes sistemas de organización y control social convirtieron a esos lugares en centros de poder político.

### **4. La arquitectura Río Bec**

Esta forma específica de inmuebles monumentales es común en la base y centro de la península de Yucatán. De hecho, se ha considerado a Becán una de las capitales regionales importantes de esa época, aunque existen varios otros sitios relevantes con dicha impronta a muchos kilómetros de Becán (Bueno, 1994).

Así, en el sur de Quintana Roo la arquitectura de Kohunlich muestra un franco estilo Río Bec en muchos de sus inmuebles, correspondiente a sitios como Uumuul y Margarita Maza de Juárez en la parte central de dicha entidad federativa. Peter Harrison (1981: 286) incluso señala que la arquitectura Río Bec se extendió hacia el oriente hasta el Lago Bacalar y que ese estilo debió de estar presente también en la región cercana a Chunhuhub, que se halla casi a la altura de Felipe Carrillo Puerto. Los trabajos recientes de Enrique Nalda y su equipo han permitido verificar esa secuencia Petén-Río Bec o Petén-Yucatán Central (Nalda y López, 1995; Velázquez, 1995).

Por el otro lado, además de Manos Rojas, la arquitectura Río Bec se encuentra en Nadzcaan, de franco origen petenero y explorado en los últimos años por Laura Pescador. Pero además, continuando hacia el poniente, las excavaciones recientes practicadas en El Tigre parecen indicarnos la presencia de varios edificios Río Bec también en ese sitio (Vargas, comunicación personal, 1998).

##### 5. La extensión de la región del Puuc

En números redondos, en Campeche y Yucatán actualmente se conocen unos 430 asentamientos con inmuebles cuya arquitectura ha sido clasificada como perteneciente al estilo Puuc. Esta cifra aproximada procede de la revisión de sitios reportados en el *Atlas arqueológico de Yucatán* (Garza y Kurjack, 1980), así como de las obras de Harry Pollock (1980), George Andrews (1986 y reportes inéditos) y Nicholas Dunning (1992).

Cabe comentar que los límites poniente y sur de la región del Puuc comúnmente aceptados deben revisarse en razón de los recientes reportes de sitios con dicha arquitectura localizados allende aquellas líneas imaginarias. A pesar de que es difícil señalar la extensión de la región, al analizar los planos generales de quienes más han tratado el tema de manera global, encontramos las cifras aproximadas siguientes:

Pollock (1980: II)	9000 km <sup>2</sup>
Gendrop (1983: 150)	7000 km <sup>2</sup>
Andrews (1986: 8)	5500 km <sup>2</sup>

Es curioso ver que las extensiones decrecieron conforme pasaron los años. También debemos recordar que Pollock publicó casi 40 años después de haber realizado su trabajo de campo y que durante esas cuatro décadas se descubrieron más sitios. Por lo visto, el fenómeno Puuc no fue apreciado, en términos de extensión geográfica, con suficiente profundidad por los investigadores recientes.

En consecuencia, era muy posible que los 9 000 km<sup>2</sup> de Pollock fueran un inicio destinado a incrementarse y ello se confirma con los recorridos y registros efectuados en los últimos años.

El criterio fundamental para hablar de una provincia estilística o de una región arqueológica Puuc ha sido la presencia de inmuebles con dicha impronta. En este sentido, las evidencias arqueológicas actuales nos indican que existen edificios con arquitectura Puuc en sitios del centro de Campeche como Ley Federal de Reforma Agraria, Xkanacol y Yohaltún, así como en asentamientos de la costa o cerca de ella: Xcacab, Xuelén, Boxol, Uayamón, Seybaplaya, Villa Madero y Ulumal, entre otros.

En cuanto a Jaina, en inspecciones recientes hemos observado dos variantes constructivas en su arquitectura monumental. Una con bloques burdamente desbastados, que recuerdan lo Petén, y otra con sillares muy bien labrados, a la usanza Puuc. Ello concuerda con las observaciones que hizo Miguel Ángel Fernández (1946).

Por el otro lado, no debemos olvidar los inmuebles Puuc existentes en sitios del oriente yucateco: Chichén Itzá, Yaxuná, Arco Opchén (a unos 26 kilómetros al oriente de Buctzotz), Culubá y, aparentemente, Ekbalam.

Entre el límite sur de la región Puuc tradicional (sur de Yucatán y norte de Campeche) y los sitios del centro de Campeche hay más de 100 kilómetros de distancia. Además, en diversos puntos intermedios hay buen número de sitios que también lucen la arquitectura Puuc. Aquí podemos citar, entre otros, a Carlos Salinas, Nayarit de Castellot, Lubná, Kayal y Tohcok. En consecuencia, un nuevo cálculo para la extensión geográfica del occidente peninsular en la que se han detectado vestigios arquitectónicos Puuc es que son 16 000 km<sup>2</sup>.

## 6. Los chontales y la arquitectura Puuc

Diversos autores han hablado del importante papel desempeñado por los putunes durante el Clásico Tardío y el Clásico Terminal. Sin embargo, sus huellas o evidencias materiales parecerían escasas. Pero ¿por qué hay una franca ruptura cerámica, arquitectónica y escultórica a partir del siglo VII en el occidente peninsular? ¿Quiénes construyeron las grandes ciudades del Puuc?

Sabemos que la cuna de los chontales fue el suroeste de Campeche y el noreste de Tabasco. También sabemos que fueron buenos navegantes y hábiles mercaderes que rodearon la península y mantuvieron contactos con el sur de Veracruz. Por ello insistimos en ver a las diversas figurillas de la costa occidental como un fenómeno del que participan varias regiones, pues no sólo se encuentran en Jaina o en Jonuta, sino en múltiples sitios costeros desde el sur de Veracruz, en toda

la costa campechana, en el litoral yúcateco, como lo prueba Xcambó, e incluso en Xelhá, Quintana Roo.

Volviendo a los putunes, además de intereses económicos, seguramente también tuvieron ambiciones políticas. La desintegración de las sociedades del Clásico Temprano y el paulatino control chontal de las rutas comerciales pudo crear la coyuntura adecuada para el surgimiento de nuevas entidades políticas a manos de linajes putunes. Esta revitalización del mundo maya ocurrida a lo largo del Clásico Tardío y Terminal quizá enmascara aquellos sucesos en las fuentes llamados la Pequeña y la Gran Bajada. Fue el tiempo de claros contactos con el Altiplano mexicano, como bien apuntan los elementos mayas de Xochicalco y de Cacaxtla.

Si hablamos de putunes para el Clásico Tardío y Terminal, ¿dónde están sus restos materiales? ¿No son ellos los representados en la iconografía de Mul Chic y de Chacmultún o en las esculturas de las fachadas de Uxmal y Kabah? ¿Quiénes son los personajes de las estelas, columnas, dinteles y jambas de lugares como Oxkintok, Xcalumkín, Kabah, Itzinté y Edzná? ¿Quiénes construyeron los asentamientos que hoy llamamos Puuc?

## 7. Entidades políticas y extensión territorial

Un aspecto relevante de la distribución de los asentamientos más grandes por nosotros estudiados en la región del Puuc es que se localizan a una distancia promedio de 20 kilómetros. Esto parece obedecer a la existencia de unidades políticas diferentes. En cada una observamos una concentración de bienes y servicios hoy detectables por la extensión de los sitios, por la volumetría (cantidad y calidad de sus inmuebles) y por elementos epigráficos. Entre zonas con estas características se han registrado pequeñas localidades que quizá fungieron como satélites (o dependientes) de su vecino mayor más cercano.

Si suponemos que las entidades políticas ejercían poder en un radio aproximado de 20 kilómetros, obtenemos una superficie "controlada" de 1 200 km<sup>2</sup> en promedio. Sin embargo, al ubicar los sitios cuyos vestigios arqueológicos indican su pretérita relevancia, aplicamos el modelo de los polígonos irregulares (es decir, según sus distancias intermedias) y obtuvimos un promedio de 600 km<sup>2</sup>.

Estos cálculos son mucho menores que el propuesto (2 500 km<sup>2</sup>) por Peter Mathews para las "ciudades Estado" alrededor del 790 d.C. (Mathews, 1991: 28-29). Dicho autor señala la posibilidad de que hayan existido 12 de esas entidades en el norte de Campeche. Su argumentación sólo parece basarse en una rápida revisión de los sitios más conocidos en el septentrión campechano (aunque no menciona claramente cuáles son) y de una similar generalización aplicada a la región del Petén y a la cuenca del Usumacinta.

Del otro lado de la península yucateca, Peter Harrison (1981: 275) comentó haber encontrado una interesante frecuencia de distancias entre sitios. Según dicho autor, allá se dan equidistancias promedio de 13 y de 26 kilómetros, cifras que nos recuerdan las observadas en el noroeste de la península.

No es nuestra intención dogmatizar con respecto al uso de modelos geográficos o preferir distancias específicas. También debemos considerar el factor temporalidad, es decir la contemporaneidad parcial, nula o total que pudieron haber tenido los asentamientos a través del tiempo.

Lo que sí es evidente es que en el mundo maya actual, igual que en el prehispánico, recorrer una distancia de 20 kilómetros equivale a una jornada diaria de caminata. No hay que olvidar que también esa cifra, aproximada, es la que se ha reportado como la longitud de varias calzadas de piedra en varios puntos de la península yucateca. Algunos ejemplos son los de los *sacbeob* que unen Uxmal y Kabah (18 km), Ucí y Cansahcab (también 18 km) o bien los sitios conectados por la calzada Yaxuná-Cobá; la vía Cobá-Ixil (Benavides, 1981) o el camino de 21 kilómetros de longitud que hay entre El Mirador y Tintal (Matheny, 1987: 336).

## 8. Los toltecas, pero ¿de cuál ciudad?

Las fuentes históricas revelan que hubo muchas Tulas (Tollan Chollolan, Tollan Xochicalca, Tollan Teotihuacan, etc.) es decir, muchas ciudades donde la concentración de bienes y servicios permitía la formación de especialistas y de hombres con diversos conocimientos, o sea gente civilizada y con capacidad para organizar.

La complejidad social del mundo maya y el carácter urbano de sus asentamientos son temas prácticamente aceptados por los especialistas. Luego entonces, es tiempo de dejar de pensar en hordas del centro de México que se desplazan para llevar conocimientos y formas de gobierno a más de 1 000 kilómetros de distancia para implantar nuevas formas de vida y fundar nuevas ciudades.

El surgimiento de Chichén Itzá como metrópoli del centro norte yucateco con vasto poder regional tuvo como cimiento cultural una amplia y profunda raíz peninsular luego abonada por un desarrollo Puuc. Su hegemonía a lo largo del Clásico Terminal y el Posclásico Temprano incluso llevó a conformar un estilo arquitectónico propio pero detectable, iconográfica y cerámicamente, en lugares como Uxmal y Kabah.

Seguramente que hablar de los toltecas de Tula, Hidalgo, tiene sentido en esa región y en otras circunvecinas, pero hablar de toltecas en la península yucateca sólo causa más confusión de la que ya tenemos. Por otra parte, referirse a itzaes, cocomes o xiúes también tiene sus bemoles, pero creemos que se aproxima más a

una realidad peninsular. Suponemos que los asentamientos, por extensión, fueron reconocidos como aquellos donde gobernaba el linaje Itzá, Cocom o Xiú, pero al mismo tiempo eran sociedades integradas por diversas familias y orígenes étnicos.

## 9. El Posclásico Tardío

La historia de las sociedades preindustriales llega algún día a su fin y los mayas no fueron la excepción. La transformación de las instituciones, las contradicciones internas de la sociedad y las relaciones con el entorno político y económico regional maduraron para dar origen a nuevos asentamientos, ninguno con la fuerza monolítica de antaño.

Surgieron así nuevos asentamientos mayas con inmuebles monumentales burdos, generalmente reutilizando materiales de construcción de edificaciones desmanteladas o bien adosándose a ellas. El ejemplo más conocido es Mayapán, pero también debemos decir que le fue contemporánea la tradición arquitectónica de la costa oriental, por cierto presente en Cobá, en Punta Laguna e incluso en Ekbalam, a poco más de 80 kilómetros de la costa. Esto último es entonces también tema de investigación, pues se ignora la extensión, tierra adentro, de esa forma de construir y, en consecuencia, de vivir.

En cuanto a la cerámica, los elementos diagnósticos de la época son los burdos incensarios antropomorfos (Chen Mul modelado inciso) y los braseros decorados con puntas al pastillaje (Pastelaria compuesto). Estos materiales también aparecen en lugares como Becán, Edzná y Jaina, lo que refleja una amplia distribución.

Las exploraciones recientes de Carlos Peraza en Mayapán no sólo han sacado a la luz más elementos del Posclásico Tardío. También se conocen mejor ahora diversos elementos del Clásico Tardío, como cerámica y arquitectura, que sirvieron de base al ulterior desarrollo.

## 10. El INAH y la arqueología

Veamos ahora otras breves reflexiones más vinculadas con el quehacer arqueológico. Con la afluencia de recursos al sureste, en los noventas se ha subsanado, mediante contratos por tiempo y obra determinados, la escasez de arqueólogos y restauradores con base en los centros INAH. Idealmente cada centro INAH debería contar con determinado número de especialistas y técnicos, pero no sucede así. Aquí cabe cuestionar varios aspectos.

1) Varias instituciones (ENAH, Universidad Veracruzana, Universidad Autónoma de Yucatán y UDLA, entre otras) generan especialistas que no tienen un empleo asegurado en el INAH. Es importante pensar en fuentes de empleo más



allá del INAH, es decir, en universidades e instituciones diversas, como SCT, Pemex, INEGI, CFE, etcétera.

2) Se dice que las plazas sindicalizadas del INAH son insuficientes, pero la producción de los arqueólogos sindicalizados o la solución de problemas que a ellos compete es tal que se requiere contratar más personal. No estamos en contra de los logros sindicales, pero nos parece injusto cobrar por no trabajar. Quizá sería conveniente que las evaluaciones no sólo promuevan ascensos, sino que también sancionen a quienes cobran sin devengar su salario.

3) La maquinaria administrativa central del INAH retrasa el buen cumplimiento de las actividades de los centros INAH del sureste. Entendemos que debe existir un uso adecuado y transparente de los recursos financieros y materiales con que cuenta la institución en la que laboramos. Sin embargo, existen vías laberínticas que entorpecen la administración de recursos, incluso aquellos que generaron los propios centros INAH, es decir fondos de "terceros".

4) El Instituto es nacional no por tener su sede en el Distrito Federal, sino gracias al trabajo cotidiano de todos y cada uno de los centros de trabajo ubicados en los estados. Con ello en mente, es deseable que el INAH realmente se desconcentre o descentralice. La debilidad de los centros INAH conlleva el que los gobiernos estatales, otras dependencias federales o incluso la iniciativa privada actúen sin considerar la importancia del patrimonio arqueológico e histórico presente en diversas regiones.

5) ¿Qué pasará en Yucatán cuando el gobierno estatal decida no invertir en la labor arqueológica o decida no apoyarla? En Quintana Roo la misma pregunta no preocupa porque el INAH trabaja con sus propios recursos, pero en Campeche hay una estrecha relación entre el apoyo estatal y el centro INAH, de modo que existe una dependencia. Ellos pagan el consumo de energía eléctrica de varios inmuebles y una nómina de personal asignado al INAH. En este sentido, esos y otros apoyos para la arqueología campechana están sujetos a la voluntad del gobernador, al escaso presupuesto enviado por el INAH central y a altos recursos obtenidos de "terceros". ¿Por qué no tratar de depender menos del gobierno estatal? ¿Por qué no fortalecer al INAH Campeche?

### *Principales proyectos arqueológicos de los noventas*

Durante esta década los arqueólogos hemos trabajado en muchos lugares de la península yucateca, pero especialmente en unas 35 zonas arqueológicas. Siendo imposible presentar aquí un resumen de esas labores, a continuación elaboramos un cuadro sinóptico donde se señalan los sitios y los responsables de diversas intervenciones.

**Campeche**

Balamkú	Baudez, 1996; Michelet <i>et al.</i> , 1997; Carrasco
Becán	Bueno, en prensa
Calakmul	Carrasco y Boucher, 1994, Carrasco, 1996; Folan <i>et al.</i> , 1995
Chicanná	Bueno, en prensa; Carrasco, 1994
Cilvituk	Alexander y Canché, 1996; Ojeda
Edzná	Benavides, 1997
El Palmar	Carlos, Brokmann
El Tigre	Ernesto, Vargas
Hormiguero	Bueno, en prensa; Ángeles Cantero
Jaina	Benavides y Zaragoza
Nadzcaan	Laura Pescador
Xcalumkín	Becquelin y Michelet, 1994 y 1996
Xpuhil	Bueno, en prensa

**Yucatán\***

Acanceh	Quintal
Chichén Itzá	Schmidt, 1994 y 1994a
Dzibilchaltún	Maldonado, 1994
Ekbalam	Leticia Vargas
Izamal	Luis Millet y Rafael Burgoa
Kabah	Carrasco <i>et al.</i> , 1992
Labná	Tomás Gallareta
Mayapán	Carlos Peraza
Oxkintok	Ricardo Velázquez
Uxmal	Alfredo Barrera y José Huchím
Xcambó	Thelma Sierra
Xkipché	Hans J. Prem
Yaxuná	Lourdes Toscano

**Quintana Roo**

Calica	La Ina, Punta Terrones, 1990; Martos, 1995; Venado
Chacchoben	M. Eugenia Romero y J. Riqué F., 1995
Chacmool	E. Terrones
Chakanbakán/La Laguna	Cortés, 1997
Cobá	María José Con y Alejandro Martínez
Dzibanché/Kinichná	Nalda <i>et al.</i> , 1994; Campaña, 1995
Ecab	Elia del C. Trejo y Luis Leira
El Meco	Luis Leira.
Kohunlich	Velázquez, 1995; Nalda y Balanzario, 1997
Koxol	Luis Leira y Elia del C. Trejo
Muyil/Chunyaxché	Scott Fedick y Karl Taube
Oxtancah	Hortensia de Vega N.
Playa del Carmen	Goñi, 1993; Hernández, 1995
Xcaret	Con, 1991

\* Los resultados de varias investigaciones recientes fueron presentados en un congreso interno (¿1993?) del Centro INAH Yucatán, cuya publicación está en prensa.

## Apéndice 1

### *Patrimonio arquitectónico y conservación en Campeche*

La existencia de arquitectura en pie en múltiples parajes de la geografía campechana es un hecho que facilita su registro y estudio, pero al mismo tiempo conlleva la responsabilidad de su conservación. Para evitar que vengán a tierra dichos vestigios se han hecho diversos rescates y consolidaciones de emergencia, así como un proyecto que, de manera abreviada, hemos denominado MANZANA, es decir el mantenimiento a zonas arqueológicas no abiertas al público.

En conjunto, estas acciones de atención urgente al patrimonio cultural han permitido solucionar graves problemas de muros, bóvedas, dinteles, cresterías, etc., en diversos sitios del estado. A continuación ofrecemos un resumen de los lugares atendidos mediante dichas intervenciones:

---

1991	Santa Rosa Xtampak <sup>1</sup> y Chencollí.
1992	Tabasqueño (municipio de Hopelchén) y Xuelén (municipio de Hecelchakán) <sup>2</sup>
1994	Xcavil de Yaxché (municipio de Hopelchén) <sup>3</sup>
1995	Becán, Chicanná, Okolhuitz, Puerto Rico, Ramonal y Xpuhil <sup>4</sup>
1996	Tohcok (municipio de Hopelchén); <sup>5</sup> Becán y Chicanná <sup>6</sup>
1997	Cacabxnuuc, Chelemí (municipio de Hecelchakán), <sup>7</sup> Santa Rosa Xtampak y Hormiguero <sup>8</sup>

---

<sup>1</sup> Los primeros trabajos de conservación y restauración de El Palacio fueron dirigidos por el suscrito (Benavides, 1992). Actualmente prosigue un programa de atención a los inmuebles a cargo de René L. Zapata, del INAH Campeche, quien también llevó a cabo las primeras intervenciones en Chencollí.

<sup>2</sup> Las acciones de limpieza y conservación fueron coordinadas por el suscrito. En Tabasqueño se intervino la torre y parcialmente la estructura 1, que lamentablemente derrubaron los huracanes de 1995. En Xuelén también se intervino parcialmente el inmueble que contiene vestigios de pintura mural.

<sup>3</sup> El suscrito dirigió la intervención de dos inmuebles: el Palacio y un edificio con tres aposentos. También se complementó el plano del asentamiento.

<sup>4</sup> En esa ocasión también se hizo limpieza de vegetación a varios grupos arquitectónicos de la zona arqueológica de Río Bec y se llevaron a cabo varias mejoras del camino. La temporada fue dirigida por el suscrito y participaron Vivente Suárez A., del INAH Campeche, y Piotr Kurowicz, arqueólogo polaco becario de la Secretaría de Relaciones Exteriores. El proyecto fue financiado parcialmente por Sedesol (cf. Benavides, 1996b).

<sup>5</sup> Esta labor fue supervisada por René L. Zapata, con fondos de Citrokampeche.

<sup>6</sup> Ambos sitios sureños también sufrieron los embates de los huracanes de 1995 (cf. Suárez, 1996).

<sup>7</sup> Se intervinieron dos inmuebles en Cacabxnuuc y el que conserva vestigios de pintura mural en Chelemí. Las labores fueron encabezadas por el suscrito, con apoyo de Adán Pacheco B.

<sup>8</sup> Con fondos de Pemex, Ángeles Cantero ha reparado graves daños causados por el saqueo al tiempo que ha estabilizado varias estructuras.

## Arqueología virreinal

Por otra parte, en el ámbito urbano de la ciudad de Campeche, es importante mencionar los rescates efectuados por Vicente Suárez y Heber Ojeda con motivo de varias obras modernas, como la remodelación de los portales de la plazuela del barrio de San Francisco, el remozamiento de la ex penitenciaría, la apertura de zanjas en calles de la ciudad, la exploración de canteras o sascaberas coloniales (Suárez y Ojeda, 1996) y, en los últimos meses, la reconstrucción de un tramo de la muralla de Campeche.

Esas labores han sido efectuadas de modo que se han podido recuperar materiales e información que documentan diversos aspectos de la arqueología de los siglos XVI al XVIII en la ciudad capital del occidente peninsular.

## Agradecimientos

Durante la elaboración del presente documento recibí datos, sugerencias e información de diversa índole que permitieron complementar los temas expuestos. Gracias a Sara Novelo O., a Elia del Carmen Trejo A., a Alfredo Barrera R., a Rafael Burgos V. y a Ramón Carrasco V. por su valioso apoyo y comentarios.

## Bibliografía

Alexander, Rani T. y Elena Canché M.

1996 "Las unidades habitacionales de Isla Cilvituk, Campeche", en *Investigadores de la Cultura Maya*, 3, II: 383-405, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

Andrews, George F.

1986 *Los estilos arquitectónicos del Puuc. Una nueva apreciación*, Colección Científica, 150, INAH, México.

1994 "Architectural Survey of the Rio Bec, Chenes and Puuc Regions: Progress and Problems", en Prem, editor, *Hidden among the Hills. Maya Archaeology of the North-West Yucatan Peninsula*, Verlag von Fleming, Möckmühl, pp. 247-288.

Baudez, Claude-Francois

1996 "La casa de los cuatro reyes de Balamkú", en *Arqueología Mexicana*, 18: 36-41, Editorial Raíces/INAH, México.

Becquelin, Pierre, y Dominique Michelet

1996 "Los antecedentes del Puuc Clásico en Xcalumkín, Campeche", en

*Los Investigadores de la Cultura Maya*, 4: 107-122, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

Benavides C., Antonio

- 1981 "Los caminos de Cobá y sus implicaciones sociales", INAH, México.
- 1992 "Proyecto Santa Rosa Xtampak", en Consejo de Arqueología, *Boletín* 1991, pp. 16-18, INAH, México.
- 1996 "Edzná, Campeche", en *Arqueología Mexicana*, 18: 26-31, Editorial Raíces/INAH, México.
- 1996a "Petén: región, estilo y tradición cultural", en *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 3, II: 407-447, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- 1996b "Una manzana maya", en *Fronteras*, 2: 12-17, Conaculta, México.
- 1997 *Edzná, una ciudad prehispánica de Campeche*, INAH/ University of Pittsburgh, México.
- 1997a "Restauración arquitectónica en Xcalumkín, Campeche", en *Homenaje al profesor César A. Sáenz*, Col. Científica 351, INAH, México, pp. 143-158.

Benavides C., Antonio, y Elizabeth Zaragoza B.

- 1997 Proyecto Jaina (Temporada septiembre 1996-febrero 1997), Centro INAH Campeche, Campeche (mecanoescrito).

Bueno Cano, Ricardo,

- en prensa *Entre un río de robles. Un acercamiento a la arqueología de la región Río Bec*, INAH, México.

Campaña V., Luz Evelia

- 1995 "Una tumba en el Templo del Búho. Dzibanché", en *Arqueología Mexicana*, 14: 28-31, Editorial Raíces/INAH, México,

Carrasco V., Ramón, y Sylviane Boucher

- 1994 "Calakmul. Espacios sagrados y objetos de poder", en *Arqueología Mexicana*, 10: 32-38, Editorial Raíces/INAH, México.

Carrasco V., Ramón

- 1996 "Calakmul, Campeche", en *Arqueología Mexicana*, 18: 46-51, Editorial Raíces/INAH, México.

Cortés B., Fernando

- 1992 "Oxtankah. La villa real de Chetumal", en *Antropología*, 38: 40-51, INAH, México.

- 1997 "Las esculturas estucadas de Chakanbakán", en *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 5: 390-404, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- Dunning, Nicholas P.  
1992 *Lords of the Hills: Ancient Maya Settlement in the Puuc Region, Yucatan, Mexico*, Monographs in World Archaeology, 15, Prehistory Press, Madison, Wisconsin.
- Fernández, Miguel Ángel  
1946 "Los adoratorios de Jaina", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 8: 243-260, México.
- Fernández T., Isabel, M. Gaxiola, J. López C. y E. Ramírez C.  
1988 *Zonas arqueológicas, Tabasco*, INAH, Gobierno del Estado de Tabasco, México.
- Folan, William J., J. Marcus, S. Pincemin, M. R. Domínguez C., L. Fletcher y A. Morales L.  
1995 "Calakmul: New Data from an Ancient Maya Capital in Campeche, Mexico", en *Latin American Antiquity*, 6 (4): 310-334.
- Garza T., Silvia y Eduardo Kurjack  
1980 *Atlas arqueológico de Yucatán*, 2 vols., INAH, México.
- Goñi Motilla, Guillermo A.  
1993 *Solares prehispánicos en la península de Yucatán*, tesis, ENAH/INAH, México.
- Harrison, Peter  
1981 "Some Aspects of Preconquest Settlement in Southern Quintana Roo, Mexico", en W. Ashmore, editora, *Lowland Maya Settlement Patterns*, University of New Mexico Press, Albuquerque, pp. 259-286.
- Hernández H., Concepción, y Heajoo Chung  
1995 "Secuencia cerámica preliminar del sitio arqueológico de Playa del Carmen, Quintana Roo", en Centro de Estudios Mayas, *Memorias del Segundo Congreso Internacional de Mayistas*, UNAM, México.
- Maldonado C., Rubén  
1994 "Dzibilchaltún", en *Arqueología Mexicana*, 10: 26-28, Editorial Raíces/INAH, México.

Martin, Simon

1996 "Calakmul y el enigma del glifo Cabeza de Serpiente", en *Arqueología Mexicana*, 18: 42-45, Editorial Raíces/INAH, México.

Martos López, Luis Alberto

1995 "Trabajos recientes en Rancho La Ina, Quintana Roo, México", en *Memorias del Segundo Congreso Internacional de Mayistas*, tomo I, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México, pp. 407-426.

Matheny, Ray T.

1987 "An Early Maya Metropolis Uncovered: El Mirador", en *National Geographic*, 172, 3: 316-339.

Mathews, Peter

1991 "Classic Maya Emblem Glyphs", en Culbert, editor, *Classic Maya Political History*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 19-29.

Michelet, Dominique, M. C. Arnauld, P. Becquelin, M. F. Fauvet-Berthelot, P. Nondédéo, F. Pierrebourg y E. Taladoire

1997 "Le groupe sud de Balamku (Campeche, Mexique): éléments d'une histoire architecturale mouvementée", en *Journal de la Société des Américanistes*, 83: 229-249, París.

Nalda, Enrique, L. E. Campaña y Javier López Camacho

1994 "Sur de Quintana Roo. Dzibanché y Kinichná", en *Arqueología Mexicana*, 10: 14-19, Editorial Raíces/INAH, México.

Nalda, Enrique, y Javier López Camacho

1995 "Investigaciones arqueológicas en el sur de Quintana Roo", en *Arqueología Mexicana*, 14: 12-27, Editorial Raíces/INAH, México.

Nalda, Enrique, y Sandra Balanzario

1997 "La casa maya", en *Arqueología Mexicana*, 28: 6-13, Editorial Raíces/INAH, México.

Pescador C., Laura

1997 Proyecto Nadzcaan, Campeche. Temporada 1996-1997. Informe Técnico, INAH, Campeche, mecanoscrito, 126 pp.

Pollock, Harry E. D.

1970 "Architectural Notes on Some Chenes Ruins", en Bullard, editor, *Monographs and Papers in Maya Archaeology*, Papers of the Peabody Museum of Archaeology & Ethnology, volumen 61: 1-87, Harvard University, Cambridge, Mass.

- 1980 *The Puuc. An Architectural Survey of the Hill Country of Yucatan and Northern Campeche, Mexico*, Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology & Ethnology, Harvard University, Cambridge, Mass.
- Potter, David
- 1977 *Maya Architecture of the Central Yucatan Peninsula, Mexico*, Middle American Research Institute Pub. 44, Tulane University, Nueva Orleans.
- Romero, María Eugenia, y Juan Riqué F.
- 1995 "Explorando un nuevo sitio. Chachoben, Q. R.", en *Arqueología Mexicana*, 15: 71-72, Editorial Raíces/INAH, México.
- Schmidt, Peter
- 1994 "Chichen Itzá", en *Arqueología Mexicana*, 7: 38-46, Editorial Raíces/INAH, México.
- 1994a "Chichen Itzá", en *Arqueología Mexicana*, 10: 20-25, Editorial Raíces/INAH, México.
- Scholes, France V., y Ralph L. Roys
- 1968 *The Maya Chontal Indians of Acalan Tixchel*, University of Oklahoma Press, Norman.
- Sparjc, Iván, Florentino García Cruz y Heber Ojeda Mas
- 1997 "Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche, México. Informe preliminar", en *Mexicon*, XIX, I, Möckmühl, pp. 5-12.
- Suárez A., Vicente
- 1996 "Trabajos de restauración llevados a cabo en Becán y Chicanná", *Gaceta Universitaria*, 27-28: 50-54, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- Suárez A., Vicente, y Heber Ojeda Mas
- 1996 *Arqueología histórica en la ciudad de Campeche*, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- Terrones González, Enrique
- 1990 "Proyecto salvamento arqueológico Rancho Ina, Quintana Roo", en *Mexicon*, XII, 5: 89-92, Berlín.
- 1994 "Apiarios prehispánicos", en *Boletín de la ECAUDY*, 117: 43-57, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.
- Trejo A., Elia del C., y Walter R. T. Witschey
- 1991 *Muyil, Quintana Roo*, INAH, México, miniguía en cuadrifolio.



Vargas P., Ernesto

1995 Proyecto arqueológico El Tigre. Informe sobre delimitación del sitio y levantamientos topográficos de las estructuras intervenidas en 1984. Trabajo de campo, noviembre de 1994, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, mecanoscrito.

Velázquez Morlet, Adriana, E. López R., M. P. Casado L. y M. Gaxiola

1988 *Zonas arqueológicas, Yucatán*, INAH, México.

Velázquez Morlet, Adriana

1995 "Cosmogonía y vida cotidiana en Kohunlich", en *Arqueología Mexicana*, 14: 32-36, Editorial Raíces/INAH, México.

Zapata P., Renée L.

1992 "Rescate arqueológico en Chencollí, Campeche, Temporada 1991", en Consejo de Arqueología, *Boletín 1991*, INAH, México, pp. 277-281.